

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA AHORRAR ENERGÍA



Utilice lámparas de bajo consumo en lugar de las convencionales. Existen modelos para todas las necesidades y aplicaciones domésticas.



Mantenga la parte trasera del frigorífico y el congelador limpia y ventilada. Instalados en malas condiciones, consumen hasta un 15% más.



Si se forma escarcha en el congelador, descongele antes de que la capa de hielo alcance 3 mm de espesor: podrá conseguir ahorros de hasta el 30%.



Compruebe que las gomas de las puertas están en buenas condiciones y hacen un buen cierre: evitará pérdidas de frío.



No introduzca nunca alimentos calientes en el frigorífico: si los deja enfriar fuera, ahorrará energía.



Tape las cacerolas durante la cocción: consumirá menos energía.



Evite abrir la puerta del horno innecesariamente. Cada vez que la abre se pierde, como mínimo, el 20% del calor acumulado en su interior.



Tenga siempre en cuenta que utilizar el microondas en lugar del horno convencional supone un ahorro entre el 60 y 70% de energía y un ahorro considerable de tiempo.



Aproveche el calor residual de las cocinas eléctricas apagándolas unos cinco minutos antes de terminar de cocinar los alimentos. Si dispone de vitrocerámica, use el programa económico.



Las tostadoras de pan de tipo cerrado pueden consumir hasta un 50% menos de energía que las que son abiertas.



Lave la vajilla en el lavavajillas. Lavar a mano con agua caliente puede resultar hasta un 60% más caro que hacerlo con un lavaplatos moderno a plena carga y siempre que pueda utilizar los programas económicos o de baja temperatura el ahorro será mucho mayor.



Procure que su lavadora trabaje siempre a plena carga y en los programas económicos. Limpie regularmente el filtro de la lavadora: funcionará mejor y ahorrará energía. El ciclo de lavado a 90°C consume casi el doble de energía que el de 60°C, intente regularla a bajas temperaturas.



Al adquirir un pequeño electrodoméstico, compre aquél cuya potencia sea suficiente para sus necesidades. Aunque no lo parezca, mientras se usan pueden tener un consumo superior al de un frigorífico (secadores de pelo, micro-ondas, aspiradoras...).



Los sistemas solares pueden suponer ahorros en el coste de preparación del agua de aproximadamente el 70-80% respecto a los sistemas convencionales.



En verano la disposición de los elementos de sombreado, como los toldos, toldos y persianas, porches, etc., también podrán evitar ganancias de calor, reduciendo así la factura del aire acondicionado.



A la hora de comprar un equipo de aire acondicionado, tenga muy en cuenta la zona climática en la que vive, las dimensiones de la vivienda, la orientación de las paredes, el número de personas que habitan la casa, etc.



Antes de comprar, consulte a un técnico. En los establecimientos autorizados le asesorarán adecuadamente, si usted facilita los datos de su vivienda y sus necesidades.



No elija aparatos más grandes ni más potentes de lo que necesita. Estará ahorrando dinero y malgastando energía.



Asegúrese de que el modelo elegido tiene termostato con lectura numérica de temperatura. Un grado más de frío puede implicar un 8% más de consumo.

